



La vertiginosa evolución de las cuentas públicas de Boric

Los discursos del Presidente se han caracterizado por cambios tácticos e incluso estratégicos de su plan de gobierno. Por ejemplo, tuvo que dejar en el camino el alza de impuestos y convertir a la seguridad en prioridad.

Por José Miguel Wilson y Nicolás Quiñones



2022: el año de las fallidas esperanzas

En su cuenta pública del 1 de junio de 2022, el Presidente Gabriel Boric relató que revisó los discursos de sus antecesores desde José Joaquín Prieto, en cuyo mandato se redactó la Constitución de 1833. “No es fácil, no es obvio, no es desde cero”, dijo.

La primera intervención de Boric, que duró 133 minutos, estaba influenciada por el epílogo del primer proceso constituyente y por la esperanza del oficialismo de cerrar positivamente ese capítulo en el plebiscito de ese año. Debido a ello, el Ejecutivo se había inhibido de impulsar sus principales reformas a la espera que se aprobara la nueva Constitución, expectativa que se derrumbó meses después.

Por lo tanto, el mensaje presidencial, marcado por un tono conciliador, fue un esbozo de anuncios. Dio algunas señales y plazos respecto de las reformas de seguridad social. También resaltó la inyección de recursos al

Mecanismo De Estabilización de Precios de los Combustibles, reiteró el compromiso de sacar la ley de 40 horas laborales y anunció su fallido plan de cilindros de gas a “precio justo”.

En el plano económico, sostuvo que enviaría la reforma tributaria y fijó la meta del 1,5% de crecimiento de productividad. En el plano político, hizo una reflexión del estallido social, que a su juicio fue “una expresión de múltiple de malestares y descontentos”.

Sin embargo, el principal hito político de la jornada fue el mea culpa por el rol opositor que tuvo la izquierda y el gesto al gobierno de Sebastián Piñera, especialmente por el manejo de la pandemia: “Si en algún momento fuimos injustos en las críticas, quiero reconocer que lo hicimos de buena fe”.

La seguridad no fue uno de los ejes centrales, pero igualmente hizo una condena a la violencia.●

2023: el rediseño de prioridades tras dos derrotas

Una alusión al himno nacional fue el recurso oratorio que usó el Mandatario para romper el hielo, al inicio de su segunda cuenta pública ante el Congreso Pleno, que duró 216 minutos, la más extensa de las últimas décadas.

En junio de 2023, la migración y la seguridad ya estaban instaladas como nuevas prioridades del Ejecutivo, aún dolido por el fracaso del primer proceso constituyente y por el rechazo de la reforma tributaria, que dejaban al plan de gobierno en el suelo. “Hemos reordenado nuestras prioridades”, afirmó Boric, quien calificó como “actos terroristas” los atentados en La Araucanía, endureciendo el tono en seguridad.

En su intervención, el Jefe de Estado hizo una autocritica del fallido texto de la Convención Constitucional, “que, lamentablemente, no hizo suya la necesidad de encuentro, unidad y entendimiento que esperaban

las chilenas y chilenos, generando un clima de intolerancias recíprocas y enfrentamientos”. Por ello, valoró que entonces hubieran podido reflotar el proceso que, a la larga, igualmente se rechazó.

El principal tema de su discurso, tanto en el plano económico como político, fue su deseo de reactivar la reforma tributaria, enumerando la serie de iniciativas que dependían de ello, como el equipamiento de las policías, la reforma de pensiones, la deuda de los profesores, el financiamiento de la educación superior y el nuevo sistema de salas cuna.

“Tocaremos todas las puertas para tener todas las conversaciones que sean necesarias”, señaló Boric, a pesar de que meses después el propio Ejecutivo desistió de reponer la reforma tributaria, al menos en lo que se refería al alza de impuestos, debido a la fuerte resistencia de la oposición y de los empresarios.●

2024: reimpulso de compromisos pendientes

En 2024, el Presidente le dedicó unas palabras a su predecesor, Sebastián Piñera, quien falleció en febrero de ese año. El hecho consolidó el tono conciliador con la oposición que Boric ha mantenido, en general, en todas sus cuentas públicas.

Sin embargo, al mencionar que ingresaría un proyecto de ley sobre aborto, los ánimos cambiaron en el Salón de Honor. Incluso, algunos legisladores opositores abandonaron el lugar en señal de protesta. “Como Presidente estoy convencido de la necesidad de dar un debate democrático en materia de derechos sexuales y reproductivos. Y pese a que algunos diputados hombres se opongan, ingresaremos un proyecto de aborto legal”, dijo.

El aborto, la eutanasia, el cambio a la ley de impuesto a la renta, la reforma de pensiones, la reforma para la negociación colectiva ramal y el fin al CAE fueron algu-

nas las materias sensibles de su intervención, que duró 166 minutos y que buscaba retomar compromisos pendientes del programa de gobierno.

A ello se sumó el anuncio de una reforma política, que, si bien tenía un mayor piso, al igual que la mayoría de los otros compromisos aún no ha logrado despegar en el Parlamento. Incluso, hay temas como el ajuste al impuesto a la renta que el gobierno derechamente abandonó.

El nuevo sistema de pensiones, al menos, sí logró convertirse en ley en el último año, junto a otras iniciativas planteadas en la última cuenta pública, como la Ley de Cumplimiento Tributario, la creación del nuevo Ministerio de Seguridad y la nueva Ley Antiterrorista. Ello confirmó la realidad legislativa del gobierno en estos años, en los que solo las iniciativas que cuentan con la venia de Chile Vamos han podido ver la luz.●